Devocional del día

¿Qué le falta a la Salvación? ¿Cuál es tu parte en la Redención?

19 de Septiembre

¡Creerle a Dios, creyendo Su Palabra!

Por Riqui Ricón*

Al probar Jesús el vinagre, dijo: —Todo se ha cumplido. Luego inclinó la cabeza y entregó el espíritu (Jn 19.30 NVI).

¡Oh, qué Amor tan asombroso es el que Dios siente por ti! ¡Qué Plan más maravilloso es el Plan de la Redención de tu Vida por medio de Su Propia Vida! ¡Consumado es! ¡Todo se ha cumplido! Estas fueron las últimas palabras que Jesús pronunció sobre esta tierra y se referían a la culminación de ese Plan de Amor que representa el sacrificio del unigénito Hijo de Dios.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él (Jn 3.16-17).

¡Dios te ama tanto que prefirió entregar a Su propio Hijo antes que perderte a ti!

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas (2 Co 5.17).

Lo asombroso del Amor que Dios siente por ti es que va mucho más allá del simple afecto que el Creador pueda tener por su creatura, pues para resolver el problema del pecado y de la corrupción del corazón del hombre, Él te hizo Nacer de Nuevo por medio de la muerte y resurrección de Su propio Hijo, Jesús.

MIREN CUÁNTO NOS ama el Padre celestial que permite que seamos llamados hijos de Dios. ¡Y lo mas maravilloso es que de veras lo somos! Naturalmente, como la mayoría de la gente no conoce a Dios, no comprende por qué lo somos (1 Jn 3.1 BAD).

Pero, sólo que ahora tú también eres Su propio(a) Hijo(a).

Devocional del día

porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad (Fil 2.13).

Lo impresionantemente hermoso del Amor de Dios es que tú NO hiciste nada por tu salvación y ahora, como un(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo, Él siempre te ayuda a que, con Su Gracia, cumplas Su buena Voluntad en tu Vida, la cual es agradable y perfecta.

Al mismo tiempo, la mano de Dios estaba sobre la gente en la tierra de Judá, y les dio un solo corazón para obedecer las órdenes del rey y de sus funcionarios, quienes seguían la palabra del SEÑOR (2 Cro 30.12 NTV).

¡Es Dios quien ahora te da un corazón para obedecer!

Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra (Eze 36.26-27).

Con el Nuevo Pacto en la Sangre de Jesús, ahora tienes un Nuevo Corazón en el cual Dios mismo escribió Su Palabra, la Biblia.

He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová. Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado (Jer 31.31-34).

A esto se refería Jesús cuando declaro, ¡Consumado es! ¡Todo se ha cumplido!

Efectivamente, el problema de la muerte eterna que el pecado producía fue totalmente resuelto con la muerte y resurrección de Jesucristo y ahora tú has recibido la herencia que sólo un(a) Hijo(a) de Dios puede disfrutar: ¡La Vida Eterna!

Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro (Ro 6.23).

Devocional del día

Es por todo esto que ahora puedes confiar total y absolutamente en tu Padre celestial para depender de Su Amor y Su Gracia para vivir la Vida Plena y Abundante que Jesús adquirió para ti.

Enséñame, oh Jehová, tu camino; caminaré yo en tu verdad; Afirma mi corazón para que tema tu nombre (Sal 86.11).

Instrúyeme, SEÑOR, en tu camino para conducirme con fidelidad. Dame integridad de corazón para temer tu nombre (NVI).

Y es precisamente el creerle a Dios, creyendo Su Palabra, lo que te habilita y capacita para vivir esa Vida asombrosa que Dios tiene planeada para ti.

El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia (Jn 10.10).

¡Una Vida abundante!

Una Vida abundante es una Vida llena de gozo y de alegría; y éstas sólo son reales y permanentes cuando son el resultado de tener la certeza y la convicción de que TODO en tu Vida está bien y estará mejor cada día.

Jehová de los ejércitos, ***Dichoso*** *el hombre que en ti confía* (Sal 84.12).

Estas cosas os he hablado, ***para que mi gozo esté en vosotros****, y vuestro gozo sea cumplido* (Jn 15.11).

Ah, qué alegría para los que confían en el SEÑOR*, que no confían en los orgullosos ni en aquellos que rinden culto a ídolos* (Sal 40.4 NTV).

Pero ***yo confío en tu gran amor; mi corazón se alegra*** *en tu salvación* (Sal 13.5 NVI).

Dado que no puede haber mayor certeza que la Verdad, y la Verdad es la Palabra de Dios, entonces el gozo genuino y la alegría que perdura sólo pueden provenir de creerle a Dios, creyendo Su Palabra.

*Entonces los israelitas que estaban presentes en Jerusalén celebraron con gran alegría el Festival de los Panes sin Levadura durante siete días. Cada día los levitas y los sacerdotes cantaban al SEÑOR, al son de instrumentos resonantes -*O cantaban al SEÑOR con todas sus fuerzas-* (2 Cro 30.21 NTV).

Devocional del día

Este episodio de la Biblia hace referencia a un momento muy crítico en la historia del pueblo de Israel. A causa de su incredulidad y desobediencia a la Palabra de Dios, ellos se encontraban derrotados, esparcidos y humillados por sus enemigos. Cuando un buen rey, el rey Ezequías, los animo a regresar al Señor y celebrar la Pascua, entonces un milagro asombroso sucedió: Aparentemente la realidad en la que vivían NO había cambiado en nada, sin embargo, el gozo y la alegría fluyeron genuinamente por la FE, al haber creído la Palabra de Dios. *Y con gran alegría cantaban al SEÑOR, con todas sus fuerzas.*

¡El gozo y la alegría son un regalo de la Gracia de Dios en respuesta a tu fe, en respuesta al haber creído a Dios, creyendo Su Palabra!

Has cambiado mi lamento en baile; Desataste mi cilicio, y me ceñiste de alegría. Por tanto, a ti cantaré, gloria mía, y no estaré callado. Jehová Dios mío, te alabaré para siempre (Sal 30.11-12).

a ordenar que a los afligidos de Sion se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria suya (Isa 61.3).

Cualquiera que sea el problema, enfermedad o aflicción que estés enfrentando el día de hoy, convéncete a ti mismo(a) de poner TODA tu confianza en el Señor y en Su Palabra, pues sólo así experimentarás el gozo, la alegría y la paz de salir siempre más que vencedor por medio de Aquel que te ha amado: Cristo Jesús.

*Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro (*Rom 8.37-39).

Así que, créelo de una vez: ¡Consumado es!

¿Qué le falta a la Salvación? ¿Cuál es tu parte en la Redención? ¡Creerle a Dios, creyendo Su Palabra!

Oremos en voz audible:

Amado Padre celestial, ahora entiendo que el Sacrificio de Cristo Jesús fue completo, perfecto y acabado, por eso, quiero agradecerte por tanto y tan grande Amor, que estando yo muerto(a) en delitos y pecados me diste Vida; y no cualquier tipo de vida, sino la Vida Eterna que solamente un(a) Hijo(a) Tuyo(a) puede tener.

Devocional del día

Amado Jesús, gracias por haberme trasladado de las tinieblas a Tu Luz admirable. Gracias por haber deshecho mi vieja naturaleza vendida al pecado y haberme dotado de una Vida totalmente Nueva: ¡La Vida Eterna! ¡La Vida de un(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo! Señor, este día pongo toda mi confianza en Tu Palabra. ¡Yo estoy en Cristo! Por lo tanto, soy Nueva creatura, las cosas viejas pasaron he aquí que TODAS son hechas nuevas. Hoy recibo el gozo y la alegría que reciben todos aquellos que en Ti confían. Tú me guardarás en completa Paz, pues mis pensamientos en Ti perseveran porque he decidido poner Tu Palabra en mi mente, boca y corazón. Por lo tanto, aunque en valle de sombra y de muerte no voy a temer mal alguno porque Tú, Jesús, estás conmigo. Por cuanto en Ti, Jesús, yo he puesto mi amor, Tú también me librarás; me pondrás en alto, por cuanto he conocido Tu nombre. Te invocaré, y Tú me responderás; conmigo estarás Tú en la angustia; me librarás y me glorificarás. Me saciarás de larga vida, y me mostrarás Tu salvación. Así que, ¡Abba! ¡Padre! Yo soy Tuyo(a), y en Cristo Jesús ya he vencido, pues mayor eres Tú, Espíritu Santo, que vives en mí y conmigo, que el que está en el mundo. Padre, ¡Todas y cada una de Tus Promesas son en mí, sí y amén! Me someto a Ti, mi Dios y Padre, me someto a Tu Palabra, resisto a Satanás y éste tiene que huir de mi vida. No recibo ni la duda, ni el temor, ni la enfermedad, ni la pobreza, ni la angustia, ni la depresión. ¡Soy sano(a)! ¡Soy libre! ¡Soy próspero(a)! ¡Soy dichoso(a)! En el nombre de Jesús. Amén.

Nota Importante:

¿Cómo me hago Hijo de Dios? ¿Cómo establezco una relación con el Todopoderoso?

Sólo haz la siguiente oración en voz audible poniendo toda tu atención y corazón a lo que le estás diciendo a Dios:

Señor Jesús, yo creo que eres el Hijo de Dios. Que viniste a este mundo de la virgen María para pagar todos mis pecados, y yo he sido un(a) pecador(a). Por eso, te digo el día de hoy que sí acepto. ¡Sí acepto tu sacrificio en la cruz! ¡Sí acepto Tu Sangre preciosa derramada hasta la última gota por Amor a mí! Te abro mi corazón y te invito a entrar porque quiero, Señor Jesús, que desde hoy y para siempre Tú seas mi único y suficiente Salvador, mi Dios, mi Rey y mi Señor. Gracias, Dios Poderoso, pues con esta simple oración y profesión de fe he pasado de muerte a Vida, he sido trasladado(a) de las tinieblas a Tu Luz admirable. ¡Hoy he Nacido de Nuevo! ¡Dios, ahora yo Soy Tu Hijo(a)! ¡Ahora Tú eres mi Padre! ¡Nunca más estaré solo(a)! Nunca más viviré derrotado(a). En el nombre de Jesús. Amén.

*Ricardo C. Peredo Jaime © 2011

Devocional del día

Tres Recomendaciones:

Lo que acabas de suceder al reconocer a Jesucristo como el Señor y Salvador de tu vida, de acuerdo con La Palabra de Dios, es que has Nacido de Nuevo, ya no más como un ser humano común y corriente, sujeto a la ley del pecado y de la muerte, sino que ahora eres un(a) legítimo(a) y auténtico(a) Hijo(a) de Dios Nacido(a) de Nuevo, exactamente igual a Jesucristo, quien ahora es tu Hermano Mayor. Por lo tanto, te hago estas tres importantísimas recomendaciones:

1. Orar. Orar es platicar con Dios. Así que, búscate un lugar tranquilo donde puedas comenzar a platicar todas tus cosas con Él. Hazlo de forma audible y notarás como Dios siempre responderá a tu corazón.
2. Leer y meditar la Palabra de Dios. La Biblia es La Palabra de Dios, así que, consigue una Biblia y comienza a leerla y meditarla. ¿Cómo empezar? Es muy sencillo. Dependiendo del día que sea hoy, busca en el programa de lectura "La Biblia en un año" y realiza las lecturas correspondientes. Este programa lo puedes obtener en: A Través de La Biblia En Un Ano (palabradehonor.org) Notarás que el programa está arreglado para imprimirlo como un cuadernillo.
3. En oración con Dios, tu Padre, busca y únete a una iglesia o congregación cristiana donde enseñen la Palabra de Dios en base a las Buenas Noticias que son el Evangelio de Jesucristo.

*Ricardo C. Peredo Jaime © 2020

Lectura y Meditación de la Palabra de Dios

Haz estas lecturas diarias y al final de un año habrás leído toda la Biblia.

Septiembre 19 Jn 19.17-42 / 2 Cr 30 / Sal 86

San Juan 19.17-42

Crucifixión y muerte de Jesús
(Mt. 27.32–50; Mr. 15.21–37; Lc. 23.26–49)

17 Y él, cargando su cruz, salió al lugar llamado de la Calavera, y en hebreo, Gólgota; 18 y allí le crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado, y Jesús en medio. 19 Escribió también Pilato un título, que puso sobre la cruz, el cual decía: JESÚS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS. 20 Y muchos de los judíos leyeron este título; porque el lugar donde Jesús

fue crucificado estaba cerca de la ciudad, y el título estaba escrito en hebreo, en griego y en latín. [21]Dijeron a Pilato los principales sacerdotes de los judíos: No escribas: Rey de los judíos; sino, que él dijo: Soy Rey de los judíos. [22]Respondió Pilato: Lo que he escrito, he escrito.

[23]Cuando los soldados hubieron crucificado a Jesús, tomaron sus vestidos, e hicieron cuatro partes, una para cada soldado. Tomaron también su túnica, la cual era sin costura, de un solo tejido de arriba abajo. [24]Entonces dijeron entre sí: No la partamos, sino echemos suertes sobre ella, a ver de quién será. Esto fue para que se cumpliese la Escritura, que dice:

Repartieron entre sí mis vestidos,
Y sobre mi ropa echaron suertes.

Y así lo hicieron los soldados. [25]Estaban junto a la cruz de Jesús su madre, y la hermana de su madre, María mujer de Cleofas, y María Magdalena. [26]Cuando vio Jesús a su madre, y al discípulo a quien él amaba, que estaba presente, dijo a su madre: Mujer, he ahí tu hijo. [27]Después dijo al discípulo: He ahí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa.

[28]Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, para que la Escritura se cumpliese: Tengo sed. [29]Y estaba allí una vasija llena de vinagre; entonces ellos empaparon en vinagre una esponja, y poniéndola en un hisopo, se la acercaron a la boca. [30]Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu.

El costado de Jesús traspasado

[31]Entonces los judíos, por cuanto era la preparación de la pascua, a fin de que los cuerpos no quedasen en la cruz en el día de reposo* (pues aquel día de reposo* era de gran solemnidad), rogaron a Pilato que se les quebrasen las piernas, y fuesen quitados de allí. [32]Vinieron, pues, los soldados, y quebraron las piernas al primero, y asimismo al otro que había sido crucificado con él. [33]Mas cuando llegaron a Jesús, como le vieron ya muerto, no le quebraron las piernas. [34]Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua. [35]Y el que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero; y él sabe que dice verdad, para que vosotros también creáis. [36]Porque estas cosas sucedieron para que se cumpliese la Escritura: No será quebrado hueso suyo. [37]Y también otra Escritura dice: Mirarán al que traspasaron.

Jesús es sepultado
(Mt. 27.57–61; Mr. 15.42–47; Lc. 23.50–56)

[38]Después de todo esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero secretamente por miedo de los judíos, rogó a Pilato que le permitiese llevarse el cuerpo de Jesús; y Pilato se lo concedió. Entonces vino, y se llevó el cuerpo de Jesús. [39]También Nicodemo, el que antes había visitado a Jesús de noche, vino trayendo un compuesto de mirra y de áloes, como cien libras. [40]Tomaron, pues, el cuerpo de Jesús, y lo envolvieron en lienzos con especias aromáticas, según es costumbre sepultar entre los judíos. [41]Y en el lugar donde había sido crucificado, había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el cual aún no había sido puesto ninguno. [42]Allí, pues, por causa de la preparación de la pascua de los judíos, y porque aquel sepulcro estaba cerca, pusieron a Jesús.

Devocional del día

2 Crónicas 30

Ezequías celebra la pascua

30

[1]Envió después Ezequías por todo Israel y Judá, y escribió cartas a Efraín y a Manasés,
para que viniesen a Jerusalén a la casa de Jehová para celebrar la pascua a Jehová Dios de
Israel. [2]Y el rey había tomado consejo con sus príncipes, y con toda la congregación en
Jerusalén, para celebrar la pascua en el mes segundo; [3]porque entonces no la podían
celebrar, por cuanto no había suficientes sacerdotes santificados, ni el pueblo se había
reunido en Jerusalén. [4]Esto agradó al rey y a toda la multitud. [5]Y determinaron hacer pasar
pregón por todo Israel, desde Beerseba hasta Dan, para que viniesen a celebrar la pascua a
Jehová Dios de Israel, en Jerusalén; porque en mucho tiempo no la habían celebrado al
modo que está escrito. [6]Fueron, pues, correos con cartas de mano del rey y de sus príncipes
por todo Israel y Judá, como el rey lo había mandado, y decían: Hijos de Israel, volveos a
Jehová el Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, y él se volverá al remanente que ha
quedado de la mano de los reyes de Asiria. [7]No seáis como vuestros padres y como vuestros
hermanos, que se rebelaron contra Jehová el Dios de sus padres, y él los entregó a
desolación, como vosotros veis. [8]No endurezcáis, pues, ahora vuestra cerviz como vuestros
padres; someteos a Jehová, y venid a su santuario, el cual él ha santificado para siempre; y
servid a Jehová vuestro Dios, y el ardor de su ira se apartará de vosotros. [9]Porque si os
volviereis a Jehová, vuestros hermanos y vuestros hijos hallarán misericordia delante de los
que los tienen cautivos, y volverán a esta tierra; porque Jehová vuestro Dios es clemente y
misericordioso, y no apartará de vosotros su rostro, si vosotros os volviereis a él.
[10]Pasaron, pues, los correos de ciudad en ciudad por la tierra de Efraín y Manasés, hasta
Zabulón; mas se reían y burlaban de ellos. [11]Con todo eso, algunos hombres de Aser, de
Manasés y de Zabulón se humillaron, y vinieron a Jerusalén. [12]En Judá también estuvo la
mano de Dios para darles un solo corazón para cumplir el mensaje del rey y de los
príncipes, conforme a la palabra de Jehová.
[13]Y se reunió en Jerusalén mucha gente para celebrar la fiesta solemne de los panes sin
levadura en el mes segundo, una vasta reunión. [14]Y levantándose, quitaron los altares que
había en Jerusalén; quitaron también todos los altares de incienso, y los echaron al torrente
de Cedrón. [15]Entonces sacrificaron la pascua, a los catorce días del mes segundo; y los
sacerdotes y los levitas llenos de vergüenza se santificaron, y trajeron los holocaustos a la
casa de Jehová. [16]Y tomaron su lugar en los turnos de costumbre, conforme a la ley de
Moisés varón de Dios; y los sacerdotes esparcían la sangre que recibían de manos de los
levitas. [17]Porque había muchos en la congregación que no estaban santificados, y por eso
los levitas sacrificaban la pascua por todos los que no se habían purificado, para
santificarlos a Jehová. [18]Porque una gran multitud del pueblo de Efraín y Manasés, y de
Isacar y Zabulón, no se habían purificado, y comieron la pascua no conforme a lo que está
escrito. Mas Ezequías oró por ellos, diciendo: Jehová, que es bueno, sea propicio a todo
aquel que ha preparado su corazón para buscar a Dios, [19]a Jehová el Dios de sus padres,
aunque no esté purificado según los ritos de purificación del santuario. [20]Y oyó Jehová a
Ezequías, y sanó al pueblo. [21]Así los hijos de Israel que estaban en Jerusalén celebraron la
fiesta solemne de los panes sin levadura por siete días con grande gozo; y glorificaban a

Devocional del día

Jehová todos los días los levitas y los sacerdotes, cantando con instrumentos resonantes a Jehová. [22]Y habló Ezequías al corazón de todos los levitas que tenían buena inteligencia en el servicio de Jehová. Y comieron de lo sacrificado en la fiesta solemne por siete días, ofreciendo sacrificios de paz, y dando gracias a Jehová el Dios de sus padres.

[23]Y toda aquella asamblea determinó que celebrasen la fiesta por otros siete días; y la celebraron otros siete días con alegría. [24]Porque Ezequías rey de Judá había dado a la asamblea mil novillos y siete mil ovejas; y también los príncipes dieron al pueblo mil novillos y diez mil ovejas; y muchos sacerdotes ya se habían santificado. [25]Se alegró, pues, toda la congregación de Judá, como también los sacerdotes y levitas, y toda la multitud que había venido de Israel; asimismo los forasteros que habían venido de la tierra de Israel, y los que habitaban en Judá. [26]Hubo entonces gran regocijo en Jerusalén; porque desde los días de Salomón hijo de David rey de Israel, no había habido cosa semejante en Jerusalén. [27]Después los sacerdotes y levitas, puestos en pie, bendijeron al pueblo; y la voz de ellos fue oída, y su oración llegó a la habitación de su santuario, al cielo.

Salmo 86

Oración pidiendo la continuada misericordia de Dios
Oración de David.

[1]Inclina, oh Jehová, tu oído, y escúchame,
Porque estoy afligido y menesteroso.
[2]Guarda mi alma, porque soy piadoso;
Salva tú, oh Dios mío, a tu siervo que en ti confía.
[3]Ten misericordia de mí, oh Jehová;
Porque a ti clamo todo el día.
[4]Alegra el alma de tu siervo,
Porque a ti, oh Señor, levanto mi alma.
[5]Porque tú, Señor, eres bueno y perdonador,
Y grande en misericordia para con todos los que te invocan.
[6]Escucha, oh Jehová, mi oración,
Y está atento a la voz de mis ruegos.
[7]En el día de mi angustia te llamaré,
Porque tú me respondes.

[8]Oh Señor, ninguno hay como tú entre los dioses,
Ni obras que igualen tus obras.
[9]Todas las naciones que hiciste vendrán y adorarán delante de ti, Señor,
Y glorificarán tu nombre.
[10]Porque tú eres grande, y hacedor de maravillas;
Sólo tú eres Dios.
[11]Enséñame, oh Jehová, tu camino; caminaré yo en tu verdad;
Afirma mi corazón para que tema tu nombre.
[12]Te alabaré, oh Jehová Dios mío, con todo mi corazón,
Y glorificaré tu nombre para siempre.

Devocional del día

[13]Porque tu misericordia es grande para conmigo,
Y has librado mi alma de las profundidades del Seol.

[14]Oh Dios, los soberbios se levantaron contra mí,
Y conspiración de violentos ha buscado mi vida,
Y no te pusieron delante de sí.
[15]Mas tú, Señor, Dios misericordioso y clemente,
Lento para la ira, y grande en misericordia y verdad,
[16]Mírame, y ten misericordia de mí;
Da tu poder a tu siervo,
Y guarda al hijo de tu sierva.
[17]Haz conmigo señal para bien,
Y véanla los que me aborrecen, y sean avergonzados;
Porque tú, Jehová, me ayudaste y me consolaste.